

Artículos Originales

Sociedades de debate generadoras de cultura(s) de paz: estudio de caso en diez colegios de Panamá, Colombia, Perú y Chile

Debate societies generating culture(s) of peace: Case study in ten schools in Panama, Colombia, Peru and Chile

Información

Fechas:

Recibido: 15/05/2024

Aceptado: 12/12/2024

Publicado: 31/12/2024

Correspondencia:

Luz Elena Quiroz Millán

lquiroz47@unisalle.edu.co

Conflicto de intereses:

En esta publicación no se presentó ningún conflicto de interés.

Financiación:

Ninguna.

Autorías

Luz Elena Quiroz Millán¹  0000-0001-5020-6603

Nancy Piedad Molina Montoya¹  0000-0001-5239-1304

¹Universidad de La Salle, Colombia.

Contribución de autoría

Las dos autoras contribuyeron en la conceptualización del estudio. La primera autora fue responsable de la recolección, análisis de la información y escritura del documento. La segunda autora fue responsable de la revisión y edición del manuscrito. Las dos autoras aprobaron la versión final del artículo.

Cómo citar este trabajo

Quiroz Millán, L., & Molina Montoya, N. P. (2024). Sociedades de debate generadoras de cultura(s) de paz: estudio de caso en diez colegios de Panamá, Colombia, Perú y Chile. *Revista de Cultura de Paz*, 8, 157–183. <https://doi.org/10.58508/cultpaz.v8.209>

RESUMEN

El presente artículo expone los resultados de un estudio cuyo objetivo fue analizar los aportes de diez sociedades de debate escolar de Panamá, Colombia, Perú y Chile en la generación de culturas de paz. Para ello, se planteó una investigación con alcance explicativo, bajo un enfoque cualitativo, y un diseño de estudio de casos múltiples. Este enfoque implicó la realización de cinco fases y el uso de técnicas e instrumentos como la revisión de literatura y sitios web, observación participante, cuestionarios, encuestas, entrevistas y grupos de discusión con estudiantes y docentes de las sociedades seleccionadas. Los resultados obtenidos mostraron que, debido a su naturaleza, las sociedades de debate escolar fomentan valores, actitudes y comportamientos que favorecen la generación de una cultura de paz. Asimismo, estas sociedades se presentan como una herramienta pedagógica que contribuye a la formación integral de los estudiantes, potenciando sus capacidades comunicativas, argumentativas, analíticas y creativas. En conclusión, se puede afirmar que, al ser concebidas como espacios de formación, las sociedades de debate buscan promover el respeto, la empatía, la asertividad, el diálogo, la escucha activa y la sana competencia; como elementos esenciales para la generación de culturas de paz en América Latina.

Palabras clave: actitudes; cultura de paz; educación para la paz; sociedades de debate escolar, sistema de valores.

ABSTRACT

This article presents the results of a study whose objective was to analyze the contributions of ten school debate societies from Panama, Colombia, Peru, and Chile in the generation of peace cultures. To achieve this, an explanatory research approach was designed with a predominantly qualitative mixed-method approach, and a multiple case study design. This approach involved carrying out five phases and using techniques and instruments such as literature and website reviews, participant observation, questionnaires, surveys, interviews and focus groups with students and teachers from the selected societies. The results showed that, due to their nature, school debate societies promote values, attitudes, and behaviors that favor the generation of a peace culture. These societies are also presented as a pedagogical tool that contributes to the comprehensive formation of students, enhancing their communicative, argumentative, analytical, and creative abilities. In conclusion, it can be stated that, conceived as training spaces, debate societies aim to promote respect, empathy, assertiveness, dialogue, active listening, self-regulation, and healthy competition as essential elements for the generation of peace cultures in Latin America.

Keywords: Attitudes; Peace Culture; Peace Education; School Debate Societies, Value System.

Introducción

En América Latina, las sociedades de debate escolar han surgido como una oportunidad para fortalecer el pensamiento crítico, mejorar las habilidades comunicativas y desarrollar la capacidad de generar argumentos entre los estudiantes que participan en ellas (Diez, 2017). Su principal enfoque es el debate, pues ofrece posibilidad para reflexionar y comprender las realidades que afectan a la escuela. Bajo la perspectiva de Cortés (2017), el debate constituye un proceso de formación para «la apropiación de los procesos sociales y políticos locales, los cuales se convierten en ejes esencialmente discursivos y de enunciación que posibilitan repensar y resignificar la posición de los jóvenes en marcos y escenarios plurales» (p. 14).

Durante las últimas décadas, en diferentes países de la región, se ha consolidado una práctica sólida de debate que integra factores contextuales como la filantropía cultural, el activismo estudiantil y el papel de las entidades gubernamentales. Esta consolidación, según Diez (2017), responde a tres aspectos: a) el nacimiento de sociedades de debate en colegios y universidades; b) la creación de diversos torneos de debate; y c) la formación en red de diversas Organizaciones No Gubernamentales (ONG) reconocidas como promotoras del debate. En este contexto, en el continente se han gestado espacios basados en formatos como el *World School Debating Championship* (WSDC) o el *British Parliament* (BP), con una significativa participación estudiantil.

Para autores como Richmond (2008) existe una noción generalizada sobre uno de los marcos epistemológicos en los que se podrían enmarcar las sociedades de debate escolar, especialmente a través de la «paz liberal», particularmente en la corriente de la «paz del vencedor», que se logra mediante la dominación sobre el vencido. Además, se plantea una «paz virtual», que se basa en un institucionalismo carente de empatía (Newman et al., 2009), sin embargo, debido a su naturaleza y al impacto que generan en los escenarios escolares, estas sociedades están más alineadas con la idea de una «paz neutra», entendida como la posibilidad de contrarrestar «la violencia (cultural y simbólica) del aprendizaje de valores establecidos intersubjetivamente y de un diálogo constructivo» (Jiménez, 2014, p. 27).

En este orden, dentro de las sociedades de debate, los adolescentes y jóvenes no defienden, únicamente, su punto de vista, sino que se sitúan en distintas posiciones y, desde ahí, construyen sus argumentos con base en los principios y criterios que definen su posición frente al mundo (Solano, 2022). Es así como, deben prepararse en «ambos lados de la casa», documentándose adecuadamente y utilizando fuentes confiables, lo que les permite tomar decisiones basadas en la empatía y el pensamiento crítico. De este modo, estas sociedades surgen como escenarios que dialogan con la cultura de paz, dado que permiten negociar, intercambiar y valorar profundamente las

opiniones del otro, sin temor al conflicto que esto pueda generar. En opinión de Fisas (1998), el propósito radica en comprender el conflicto como una oportunidad creativa, de encuentro y comunicación.

No obstante, a pesar de los diversos beneficios del debate, no se ha explorado en profundidad su aporte en la generación de culturas de paz. De esta manera, las prácticas e interacciones de estas organizaciones permiten identificar ciertos aspectos relacionados con los objetivos que proponen diversos autores para el establecimiento de una cultura de paz (Fisas, 2000; Silva, 2015). En los contextos en los que operan las sociedades de debate, se observan particularidades en la práctica continua de valores, especialmente el respeto y el fortalecimiento de comportamientos dirigidos a la resolución pacífica de conflictos.

Además, se ha evidenciado que la escasez de literatura que articula estos dos campos de investigación puede deberse a varios factores. En primer lugar, la dificultad para establecer una relación causal entre la participación en sociedades de debate y el desarrollo de actitudes y comportamientos pacíficos, ya que estos están influenciados por otros factores sociales, culturales, políticos y educativos. Si bien, los debates tienen efectos positivos en el desarrollo cognitivo, comunicativo y social de los estudiantes, así como en su formación ciudadana y compromiso con la paz, estos efectos no son automáticos ni lineales, ya que dependen de las condiciones y contextos en los que se realizan, así como de las características y motivaciones de los participantes.

En segundo lugar, se ha identificado una falta de difusión y visibilidad de las experiencias exitosas de las sociedades de debate y su contribución a la cultura de paz, junto con las lecciones aprendidas y buenas prácticas. Las experiencias de las sociedades de debate en escuelas y colegios son valiosas, pero a menudo no se reconocen dentro de la comunidad académica ni en la sociedad en general. Esto podría deberse a la ausencia de plataformas o mecanismos que faciliten el intercambio y divulgación de estas experiencias, en reconocimiento de los aprendizajes y recomendaciones derivadas de estas organizaciones.

Por lo tanto, se desarrolló un estudio orientado a conocer los mecanismos pedagógicos y sociales que sustentan las sociedades de debate, con un enfoque en su contribución a la generación de una cultura de paz en los contextos en los que operan. Este estudio abordó aspectos como los principios que defienden, las habilidades que desarrollan los estudiantes y las relaciones establecidas entre los distintos actores involucrados. Asimismo, se analizó la relación entre las actividades cotidianas de estas organizaciones y su contribución al desarrollo de valores, actitudes y comportamientos que promuevan una cultura de paz en cuatro países de América Latina: Panamá, Colombia, Perú y Chile.

En este contexto, resulta relevante considerar cómo estas organizaciones abordan constantemente las situaciones que se presentan en sus respectivos territorios, desde una perspectiva nacional e internacional. También, su interés por promover la investigación como una estrategia para fomentar el desarrollo de un pensamiento crítico y un diálogo intercultural. Siendo así, se plantearon algunas preguntas relacionadas con: ¿qué características tienen las Sociedades de debate escolar en países como Panamá, Colombia, Perú y Chile?, ¿cómo las dinámicas al interior de estas diez sociedades de debate escolar pueden aportar a la generación de cultura(s) de paz? Para ello, se trazó el objetivo de analizar los aportes de diez sociedades de debate escolar de Panamá, Colombia, Perú y Chile en la generación de culturas de paz.

Metodología

Con el propósito de operacionalizar los objetivos de esta investigación, el estudio adoptó un enfoque cualitativo, dado que se orientó hacia la comprensión de las acciones de los sujetos en función de su praxis (Hernández-Sampieri y Mendoza, 2018). En este marco, se cuestionó y explicó la relación entre las sociedades de debate escolar y la generación de una cultura de paz, a partir de las narraciones y percepciones de estudiantes, docentes y egresados. Además, las investigadoras se interesaron por involucrarse en el mundo de las sociedades de debate en países como Panamá, Colombia, Perú y Chile, con el fin de comprender sus dinámicas y los mecanismos que operan en torno a la generación de una cultura de paz.

En este contexto, el enfoque cualitativo constituye un acercamiento particular a la indagación, representando una forma de conceptualizar e interpretar la realidad a partir de una cosmovisión y una perspectiva teórica específicas (Vasilachis, 2006). En consecuencia, este estudio se centró en interpretar, desde las voces de los estudiantes y docentes, el rol de las sociedades de debate en la generación de culturas de paz, considerando las particularidades del contexto en el que están inmersas.

De acuerdo con este enfoque, se observaron y analizaron las dinámicas de las sociedades de debate y su papel en la generación de cultura de paz, desde una perspectiva hermenéutica. Esto implica que la interpretación de las experiencias humanas se considera esencial para obtener una comprensión profunda de la realidad (Ángel, 2011). Este posicionamiento hermenéutico se integró al análisis del discurso narrativo de los estudios de casos particulares, como un enfoque que permite construir narrativas donde los datos adquieren significado al revelar elementos singulares que configuran una historia única (Vasilachis, 2006).

Por lo tanto, se adoptó el diseño de estudio de caso, en línea con el interés por comprender fenómenos a través de sus prácticas cotidianas. Este dise-

no se enfoca en una perspectiva empírica que permite profundizar en los casos dentro de su contexto real, cuando los límites entre el fenómeno y su contexto no son claramente evidentes (Yin, 2018). De ahí, la necesidad de acudir a múltiples fuentes de evidencia, lo que implica que el investigador conozca la realidad de los casos a abordar. También, la complejidad de sus atributos y sus características para lograr entender el sentido de su existencia en circunstancias determinadas (Gundermann, 2013).

En consecuencia, se estudiaron varios casos con el fin de predecir resultados similares (replicación literal) y contrastantes, pero por razones predecibles (replicación teórica) (Yin, 2018). Se optó por el diseño de casos múltiples, lo cual permite examinar y comparar diversos casos individuales para lograr una comprensión más profunda de un fenómeno, evento o problema en su contexto original. Este enfoque facilita obtener una perspectiva más amplia sobre el objeto de estudio, identificando cómo se manifiesta en diversas situaciones y contribuyendo a la identificación de patrones y diferencias entre los casos (Stake, 2005; Yin, 2018).

Para la selección de los casos, se contactó a las sociedades o clubes de debate, se les informó sobre la investigación y se les invitó a participar, mediante el diligenciamiento de un cuestionario exploratorio en línea. Este instrumento se aplicó con el fin de priorizar unas unidades de análisis sobre otras y, a partir de allí, seleccionar los casos que formarían parte del estudio. Uno de los criterios clave para la selección de los casos fue la disposición del personal para colaborar en la investigación. De esta forma, se buscó garantizar que su participación fuera autónoma y que estuvieran dispuestos a compartir su opinión sobre aspectos específicos (Stake, 2005).

Asimismo, se establecieron los siguientes criterios para focalizar las unidades de análisis: a) el tipo de instituciones educativas a las que pertenecen las sociedades de debate y su ubicación geográfica, b) el tiempo de creación de las organizaciones, c) la participación en eventos nacionales e internacionales, d) la frecuencia de encuentros y el acompañamiento o dirección por parte de un docente. Con base en estos criterios, los casos y subcasos seleccionados para este estudio son los siguientes:

- Caso 1 (Ca1). Panamá: Club de Debate Scorpions (Ca1.1) y Club de Debate Tupav (Ca1.2).
- Caso 2 (Ca2). Colombia: Sociedad de Debate Castellista (Ca2.1), Sociedad de Debate Colegio Colombo Británico (CCB) (Ca2.2) y Sociedad de Debate Escuela Normal Superior Francisco de Paula Santander (ENSFPS) (Ca2.3).
- Caso 3 (Ca3). Perú: Sociedad de Debate Institución Educativa Juana Alarco de Dammert (JAD) (Ca3.1) y Sociedad de Debate Trener (SDTHID) (Ca3.2)
- Caso 4 (Ca4). Chile: Academia de Debate Colegio Rafael Sanhueza Lizardi (RSL) (Ca4.1), Equipo de Debate Everest (Ca4.2) y Taller de Debate Colegio Andrée English School (AES) (Ca4.3).

En la Tabla 1 se relacionan las técnicas y los instrumentos de recolección de la información utilizados en el estudio, en diálogo con los objetivos específicos y las fases de la investigación del diseño seleccionado.

Tabla 1. Técnicas e instrumentos de recolección de la información en diálogo con los objetivos y las fases de la investigación

	Técnicas para la recolección de la información							
	Análisis documental	Registro digital SED	Cuestionario	Observación participante	Entrevista	Grupo de discusión	Encuesta	Análisis artefactos tecnológicos
	Instrumentos							
Objetivos específicos	Ficha de análisis	Ficha de recolección	Guion de preguntas	Diario de campo	Guion de preguntas	Guion de preguntas	Cuestionario	Ficha de análisis
Caracterizar las sociedades de debate presentes en diez instituciones educativas de Panamá, Colombia, Perú y Chile.	X	X	X	X	X	X		X
Analizar los valores, actitudes y comportamientos, relacionados con la generación de culturas de paz, que subyacen las dinámicas de las diez sociedades de debate escolar a estudiar.				X	X	X	X	X
Comprender las formas de interacción social que promueve la actividad de las diez sociedades de debate escolar y sus aportes a la generación de cultura(s) de paz.				X	X	X		X
	Fase 1 y 2. Definición del problema, preguntas y objetivo- revisión de literatura y rastreo de las sociedades de debate		Fase 3. Aproximación a las sociedades de debate y la selección de los casos	Fase 4 y 5. Construcción de los casos y toma de datos				

Fuente: Elaboración propia.

Resultados

Este apartado aborda la descripción, análisis e interpretación de la información recopilada en cada sociedad de debate escolar de los países estudiados, tras la aplicación de los instrumentos definidos en la Tabla 1. Para presentar los hallazgos, cada caso se estructura en tres momentos clave. En primer lugar, se describen las características propias del circuito de debate escolar, destacando las particularidades de cada caso en relación con su estructura y conformación. Asimismo, se identificaron los valores, actitudes y comportamientos promovidos por las sociedades de debate que fomentan una cultura de paz, a partir de la información obtenida mediante grupos de discusión y entrevistas.

En segundo lugar, se revelan las formas de interacción social dentro de las sociedades de debate escolar, las cuales evidencian aportes significativos a las culturas de paz. Para ello, se analizó la influencia social de estas organizaciones y sus participantes en dos componentes fundamentales. El primero corresponde a las dinámicas internas, que incluyen aspectos relacionados con la negociación, las relaciones de influencia y las estructuras de poder. El segundo componente se centra en las dinámicas externas, abarcando factores como la negociación, la percepción social, la comparación social y la formación de alianzas. Finalmente, se sintetizan los principales aspectos evidenciados en cada caso, ofreciendo una visión integrada de los hallazgos relevantes.

Caso 1. Panamá: Club de Debate Scorpions y Club de Debate Tupav

El estudio reveló que el compromiso de organizaciones como la Asociación Panameña de Debate (ASPADE) y el Tribunal Electoral por expandir el debate a nivel nacional está contribuyendo a reducir las desigualdades en el acceso a la información. Los esfuerzos por llevar esta práctica a diversas regiones y comunidades alejadas del país permiten que un mayor número de estudiantes participe en una actividad formativa y enriquecedora. Estos avances adquieren especial relevancia en un contexto como el de Panamá, donde las brechas en el acceso a la educación y la información son evidentes (BBC, 2022; Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina [SITEAL], 2019).

En los clubes de debate escolar estudiados en Panamá, valores como el respeto, la amistad y el compañerismo, la solidaridad, la comprensión y la tolerancia constituyen pilares fundamentales para su buen funcionamiento. Estos valores se manifiestan en las sesiones de formación, los encuentros internos y los torneos en los que participan. La Tabla 2 presenta los principales hallazgos relacionados con los valores que fomentan una cultura de paz dentro de los clubes de debate analizados.

Valor	Representación
Amistad / Compañerismo	Se representa en la relación que se crea con pares cercanos a partir de los equipos que conforman y de las experiencias compartida.
Confianza	Se hace visible dentro de la configuración de formas de comunicación efectivas, colaboraciones productivas y en la existencia de una convivencia pacífica entre los miembros del club.
Respeto	Se materializa desde dos aspectos: el primero, en el trato que dan y reciben por parte de sus pares y docentes y el segundo, en el cumplimiento de las normas establecidas dentro de la organización y en los torneos en que participan.
Solidaridad	Se representa el poder apoyar a quienes ingresan por primera vez al club o a quienes presentan dificultades para adaptarse al formato.
Tolerancia	Se refleja en el respeto a la diversidad de opiniones, culturas, creencias e identidades de género presentes en el club y en los torneos en los que participan.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 2. Valores que promueven la paz en las dinámicas de los clubes de debate escolar Tupav y Scorpions

Los resultados obtenidos demostraron que los escolares de los clubes de debate de Panamá son conscientes de aquellas actitudes que apuntan a la promoción de una cultura de paz, las cuales se materializan en los encuentros de formación y de debate. Así pues, los principales resultados frente a las actitudes que promueven estas sociedades de debate están relacionados con:

- Promueven la participación ciudadana, desde la vinculación en: 1) programas de radio y televisión a nivel regional y nacional para analizar y discutir situaciones que afectan a los jóvenes; 2) proyectos que involucren políticas educativas como «Líderes Dejando Huellas» y «Panamá International Forum (PIF)» donde pueden interactuar con pares de colegios y universidades de distintas partes del país.
- Fortalecen la capacidad de reconocer cómo los sesgos y los prejuicios afectan a las personas, y la capacidad de identificar y cuestionar estereotipos de género. Estas actitudes se evidenciaron en debates que exploraron diferentes realidades, como, por ejemplo, las narrativas históricas y mitológicas que han influido en la percepción y tratamiento de las mujeres en la sociedad actual. También se analizaron y discutieron aspectos relacionados con estereotipos como el de la mujer vengativa en diferentes contextos y cómo se abordan los desafíos actuales relacionados con la igualdad de género.
- Brindan espacios para debatir sobre temas actuales, como la inseguridad, cuyo impacto es directo sobre el entorno social y escolar de los estudiantes.

Por último, tanto docentes como estudiantes reconocen que los conflictos han surgido dentro de las sociedades de debate escolar, sin embargo, destacan que han logrado resolverlos mediante el diálogo, la mediación, la sana competencia y la transformación de actitudes. Estos procesos han fortalecido el liderazgo de los participantes, quienes demuestran habilidades para dirigir el club, coordinar actividades y estructurar discursos de manera efectiva. El empoderamiento de los estudiantes se manifiesta en su capacidad

para expresar opiniones, participar en debates significativos y contribuir activamente a la resolución pacífica de conflictos.

En relación con las dinámicas internas que promueven una cultura de paz, se confirma que los clubes de debate panameños asumen procesos de negociación persuasiva. Por la naturaleza de estas organizaciones, dichos procesos suelen presentarse en situaciones que podrían generar conflictos de interés, como la preparación de argumentos para defender posiciones y el deseo de que sus ideas prevalezcan. Los docentes, conscientes de estas dinámicas, actúan como mediadores cuando es necesario para facilitar consensos.

En cuanto a la relación fuente/blanco, el impacto de los clubes de debate en el desarrollo afectivo de los estudiantes evidencia la existencia de un apego seguro, reflejado en sentimientos de cariño, amistad y confianza. Este vínculo se manifiesta también en el respeto hacia sus compañeros de debate, a quienes describen como «hermanos, amigos o compañeros fuertes». El debate, en este sentido, ha sido valorado como una herramienta que fomenta la cohesión, el trabajo en equipo y el conocimiento mutuo, permitiendo a los participantes compartir experiencias y hablar de aspectos personales más allá del ámbito académico.

Desde las dinámicas externas, la participación en torneos de debate ha evidenciado procesos de negociación integrativa, representados en el Departamento de Equidad. Esta sección de los torneos se enfoca en generar espacios seguros, donde las denuncias recibidas se analizan y se gestionan mediante la intervención de las partes involucradas, buscando soluciones que las beneficien. Asimismo, en términos de percepción social, se ha identificado un alto nivel de credibilidad hacia estas organizaciones, sustentado en tres ámbitos:

- El apoyo y la participación de la dirección, los profesores y los estudiantes de la comunidad educativa a la que pertenecen.
- Los procesos de interacción (el Club de Debate Scorpions) con otros colegios, al establecer alianzas y redes de colaboración, y compartir experiencias, estrategias y recursos, para promover el debate y la formación ciudadana en otros centros educativos públicos.
- La posibilidad de vincularse con otras instituciones promotoras del debate.

Caso 2. Colombia Sociedad de Debate Castellista, Sociedad de Debate CCB y Sociedad de Debate ENSFPS

El análisis realizado evidenció que tanto en las sesiones internas como en los torneos de debate en los que participaron las sociedades de debate colombianas objeto de estudio, se abordaron mociones relacionadas con el conflicto armado en el país. Esta práctica comprometió a los estudiantes en la discusión de temas sensibles y complejos vinculados a la realidad nacio-

nal. Su participación en dichas actividades no solo amplió su conocimiento sobre la historia, causas, actores, procesos y desafíos del conflicto, sino también sobre aspectos fundamentales como los derechos de las víctimas, los acuerdos de paz, la justicia transicional, el papel de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), y el Informe de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación Nacional.

Este acercamiento les permitió desarrollar actitudes de empatía, tolerancia y solidaridad hacia las personas que sufren o han sufrido por el conflicto armado, reconociendo su dignidad, diversidad y derecho. Asimismo, fomentar habilidades que desarrollen un pensamiento crítico, atributo esencial en ciudadanos comprometidos con la paz, quienes buscan construir una sociedad donde se respete la diversidad de opiniones (Solano, 2022).

Por otro lado, se encontró que, para las sociedades de debate escolar en Colombia, valores como el respeto, la amistad-compañerismo, la solidaridad, la comprensión y la tolerancia son pilares fundamentales para su buen funcionamiento. La práctica de estos valores se evidencia tanto en las sesiones de formación como en los encuentros internos y los torneos en los que participan. En la Tabla 3 se presentan los principales hallazgos sobre los valores que fomentan la paz en sociedades de debate escolar estudiadas.

Valor	Representación
Amistad / Compañerismo	En el afecto, cariño y solidaridad manifiesto entre los miembros de las organizaciones, que comparten experiencias, aprendizajes y objetivos comunes, y que se consideran una familia. Además, en el apoyo, consejo y ayuda mutua, especialmente, en los momentos de dificultad y éxito, al estar presentes y disponibles para los demás, incluso después de egresar del colegio.
Comprensión	En primer lugar, desde la capacidad de conocer, entender y valorar las diferencias entre las personas, sus opiniones, sentimientos y experiencias. Esto implica no descalificar ni ignorar dichas diferencias, sino aprender de la diversidad que enriquecen los debates. En segundo lugar, se resalta la importancia de escuchar atentamente durante los debates, reflexionando sobre los argumentos de los demás sin descalificarlos ni atacarlos. Este proceso conlleva a la empatía, apreciando el punto de vista del otro de manera constructiva.
Igualdad	Desde la posibilidad de tratar a todos con el mismo respeto, dignidad y consideración, sin discriminar ni excluir a nadie por su ideología, su cultura, su origen o cualquier otra característica. Asimismo, al reconocer que todos están en un proceso de aprendizaje y pueden aportar y recibir conocimientos, sin importar sus diferencias. Además, en promover la participación, la integración y la convivencia de todos los miembros, que se sienten parte de un mismo proyecto educativo y social.
Paz	Simbolizada en el estado de armonía y bienestar alcanzado entre los miembros de las sociedades de debate, quienes, lejos de rivalizar o agredirse por sus diferencias de opinión, las respetan y dialogan constructivamente. Este valor se complementa con la capacidad de asumir el reto de defender una posición ajena sin perder la objetividad ni comprometer los principios éticos.

Tabla 3. Valores que promueven la Paz en las dinámicas de las sociedades de debate escolar CCB, Castellista y ENSFPS.

Valor	Representación
Respeto	Inicialmente, en la posibilidad de dialogar y confrontar ideas sin recurrir a la burla, la descalificación o el insulto; en segundo lugar, al tolerar y aceptar las diferencias de pensamiento, creencias, formas de ser y expresiones de los demás, sin discriminarlos ni agredirlos. Asimismo, al tratar a todos con justicia y dignidad, sin privilegiar ni perjudicar a nadie por su condición o circunstancia. Escuchar y aprender de los argumentos ajenos sin imponer la propia opinión como única válida, reconociendo el valor de la diversidad de perspectivas. Además, se manifiesta en la capacidad para resolver conflictos de manera pacífica y constructiva, priorizando el diálogo, el consejo, el perdón y la humildad, mientras se evita la violencia y la agresión.
Solidaridad	En principio, se evidencia en la disposición para ofrecer apoyo, tanto entre los miembros como con debatientes de otros equipos, sin importar si son rivales o aliados, con el objetivo de buscar el bienestar común y fomentar el crecimiento personal y colectivo. Asimismo, se refleja en los espacios de debate, donde los participantes se saludan, se felicitan y comparten ideas, independientemente del resultado o la posición obtenida, promoviendo un ambiente de respeto y camaradería.
Tolerancia	Desde el respeto y el reconocimiento de las opiniones, creencias y formas de ser de los demás, sin imponer las propias ni rechazar las ajenas, valorando la diversidad en los espacios de participación. Además, se manifiesta en la convivencia pacífica y armónica que se genera entre los debatientes, quienes se respetan y se ayudan mutuamente, incluso cuando cometen errores, se sienten molestos o enfrentan mociones difíciles.

Fuente: Elaboración propia.

Entretanto, al cruzar las diferentes técnicas de investigación, los resultados muestran que las sociedades de debate escolar colombianas contribuyen al desarrollo de actitudes que fomentan una cultura de paz, porque:

- Promueven la participación ciudadana, a partir de la posibilidad de: 1) hacer parte del gobierno estudiantil de las instituciones educativas a las que pertenecen (Personería, Contraloría, etc.); 2) vincularse a las mesas de participación sectorial en donde se toman decisiones relacionadas con la juventud (consejos de juventud, mesas de educación, etc.); y 3) la participación en programas que promueven el liderazgo y la formación (EducaPaz, Modelo de Congreso Estudiantil, entre otros).
- Fortalecen la capacidad de cuestionar la publicidad y la influencia en su forma de pensar. En los espacios de debate, los estudiantes participantes tuvieron la oportunidad de argumentar con base en los siguientes aspectos: primero, que la publicidad puede generar una normalización y una banalización del consumo de drogas, al presentarlo como algo divertido, moderno y socialmente aceptable, sin tener en cuenta los valores éticos, morales y culturales de cada país y comunidad. Segundo, sobre cómo la publicidad puede favorecer los intereses económicos de las grandes corporaciones y los grupos criminales que se benefician del mercado de las drogas.
- Desarrollan la capacidad de ver las diferentes perspectivas en un conflicto social para entender su raíz y sus ramificaciones. Los resultados revelaron que la promoción de esta actitud se evidenció en las experiencias de formación que los estudiantes recibieron al participar en el Torneo por la Paz, con el acompañamiento de expertos académicos y personas involucradas en el conflicto. Esta formación permitió una conciencia crítica sobre el con-

flicto armado en el país, lo que facilitó que los estudiantes comprendieran las causas profundas, las dinámicas y las consecuencias del conflicto, al tiempo que adquirirían una visión más completa de los desafíos que enfrenta el pueblo colombiano.

Por otro lado, docentes y estudiantes destacan que las sociedades de debate permiten expresar sus ideas, aportes y errores de forma honesta, humilde y pacífica, sin luchar ni ofender a los demás y pedir perdón cuando se equivocan. También, la posibilidad de generar un diálogo intercultural en dos aspectos: en la capacidad que desarrollan para conocer otras perspectivas y en no sesgar ni discriminar a otras personas por su origen, género o cultura, valorando la riqueza étnica de su país y del mundo.

En el marco de las dinámicas internas, se ha evidenciado que los procesos de negociación de las sociedades de debate persuasivos, por la naturaleza de las organizaciones. Estos procesos se presentan en espacios que pueden generar conflictos de interés como cuando están preparando sus casos para defender sus posiciones y cada uno quiere que su idea o argumento sea tenido en cuenta. Asimismo, al organizarse y plantear las posiciones que, aunque individuales, representan los intereses del equipo frente a sus oponentes. Por eso, los docentes son conscientes de la presencia de este tipo de situaciones y actúan como agentes mediadores cuando es necesario.

Finalmente, dentro de las dinámicas externas, sobre la participación en los torneos de debate se evidencia que hay procesos de negociación integrativa representados en el Departamento de Equidad; donde, al igual que el caso de Panamá, las quejas o denuncias recibidas son tratadas con las partes intervinientes, buscando solucionar el problema de manera tal que las partes salgan beneficiadas. Sumado a eso, en la percepción social de las sociedades de debate, se evidencia una relación de credibilidad frente a las organizaciones, basada en tres ámbitos:

- El apoyo y reconocimiento de las autoridades educativas, como los rectores, los coordinadores y los profesores, que pueden facilitar recursos, espacios y tiempos para la realización de los debates. Igualmente, al promover la participación de los estudiantes y las familias en esta actividad. Aunque reconocen que ha sido un poco difícil abrirse paso dentro de la institución educativa por los prejuicios que existen.
- La relación existente con otros colegios, al establecer alianzas y redes de colaboración, y al compartir experiencias, estrategias y recursos, para promover el debate y la formación ciudadana en otros centros educativos mediante formaciones y torneos.
- La relación con instituciones promotoras del debate como la Asociación Nacional de Debate (ANDE) y Debate Al Cole.

Caso 3. Perú: Sociedad de Debate JAD y Sociedad de Debate Trener

Para el caso de Perú, el estudio demostró el compromiso de estudiantes y docentes peruanos por expandir el debate a nivel nacional e internacional, como un aspecto crucial en la democratización de la información mediante esta actividad educativa. Los participantes de las sociedades de debate están contribuyendo, significativamente, a abrir canales de comunicación y acceso a conocimientos previamente inaccesibles. Al mismo tiempo, están fortaleciendo sus habilidades de comunicación y expresión, lo que les permite participar en discusiones de relevancia global.

Dentro de las sociedades de debate escolar estudiadas en Perú, valores como el respeto, la amistad-compañerismo, la solidaridad, la comprensión y la tolerancia, son pilares fundamentales para el buen funcionamiento de las organizaciones. En la Tabla 4 se exponen los principales hallazgos frente a los valores que promueven la paz, dentro de las sociedades de debate escolar analizados en esta investigación.

Valor	Representación
Amistad / Compañerismo	Se evidencia primero, desde las posibilidades por romper las barreras jerárquicas y establecer relaciones horizontales y cercanas entre los miembros de la sociedad de debate, estudiantes y docentes. Segundo, al apreciar y aprender de quienes tienen diferentes puntos de vista, intereses o experiencias, y descubrir afinidades y vínculos con ellas. Tercero, celebrar y reconocer los logros de los compañeros mientras les brindan apoyo moral y emocional en los momentos difíciles o de presión.
Apoyo mutuo	Inicialmente, al acompañar y animar a los compañeros tanto en las prácticas como en los torneos, se fomenta la solidaridad y el compañerismo. Compartir momentos de distensión y diversión ayuda a aliviar el estrés y la presión que genera la competencia. Además, seguir los consejos y sugerencias de los docentes sin sentirse juzgados o criticados contribuye a un ambiente de confianza y aprendizaje. La motivación mutua y el reconocimiento de los logros, independientemente del resultado o el puesto obtenido en el torneo, refuerzan el sentido de equipo y la importancia del esfuerzo colectivo. Igualmente, el compartir información y recursos con los compañeros que participan en otros torneos o talleres de debate muestra que la competitividad puede ser vista como una oportunidad para mejorar, y no como una amenaza. Por último, contar con el apoyo y el aliento de personas cercanas, como la familia o los amigos, ayuda a superar miedos y dudas, motivando a los escolares a seguir participando sin rendirse ni desanimarse.
Confianza	Desde la posibilidad de creer en las capacidades y los argumentos de sus compañeros de debate y coordinar con ellos la defensa de su tesis. A su vez, creer en el apoyo y la orientación de sus docentes les brindan. El expresarse sin miedo a equivocarse, pues recibirán una retroalimentación constructiva y amable que les permitirá creer en sí mismos.

Tabla 4. Valores que promueven la paz en las dinámicas de las sociedades de debate escolar JAD y Trener.

Valor	Representación
Respeto	Primero, al buscar siempre la tolerancia y el diálogo respetuoso, independientemente de las diferencias de opinión o posición. Segundo, se busca evitar la agresión, el menosprecio o el <i>shaming</i> , optando por ofrecer una retroalimentación constructiva y reconociendo los méritos de los demás. Tercero, se fomenta la creación de un ambiente seguro y de confianza, donde es posible bromear sin faltar al respeto. Cuarto, se respetan las opiniones y los errores de los demás, ofreciendo ánimo y apoyo a quienes lo necesiten, trabajando en equipo y compartiendo los logros y aprendizajes, independientemente del resultado del debate. Quinto, se mantiene la cortesía y la empatía, incluso en desacuerdo con las ideas de los otros. Finalmente, se aprende a ser educado con aquellos que tienen opiniones diferentes.
Solidaridad	En aspectos como la preocupación que muestran por el bienestar y el desempeño de sus compañeros en los debates, dispuestos a colaborar y apoyar en un momento difícil. Asimismo, al respetar y valorar el trabajo de jueces y debatientes que pueden estar pasando un mal rato en ejercicio del debate.
Tolerancia	Al escuchar opiniones completamente opuestas a las suyas, sin necesidad de molestarse o reñir con el otro. A partir de ahí, la posibilidad de valorar la experiencia de debatir con pares, que tienen ideas diferentes a las suyas.

Fuente: Elaboración propia.

Desde otra perspectiva, los resultados revelan que los estudiantes pertenecientes a las sociedades de debate de Perú identifican actitudes clave para la promoción de una cultura de paz, en cuanto:

- Promueven la participación ciudadana, lo cual se evidencia en: 1) la posibilidad de participar en escenarios nacionales como la Conferencia Anual de Ejecutivos (CADE), con líderes empresariales, políticos y académicos con el fin de discutir propuestas relacionadas con el desarrollo empresarial, políticas públicas y crecimiento económico; 2) liderar iniciativas de debate y de reflexión como el OPEN JAD, el Campeonato de Debate de Escuelas Públicas (CDEP) y el Círculo de análisis y discusión de problemáticas sociales, este último como propuesta escolar.
- Fortalecen la capacidad de cuestionar la publicidad y la influencia que tiene en su forma de pensar. Esta actitud se evidenció en cuestionamientos realizados a apartados, como, por ejemplo: 1) la publicidad que promueve la occidentalización para desarrollar una resistencia a la homogeneización cultural, desde la importancia de preservar las tradiciones y expresiones culturales distintivas de un mundo globalizado; y, 2) la generación de conciencia sobre cómo el consumo de la música pop asiática puede influir en la industria del entretenimiento.
- Desarrollan la capacidad de identificar y cuestionar estereotipos de género. En escenarios donde se discuten estos temas, los escolares preparan argumentos basados en: fomentar la aceptación de sus cuerpos tal y como son, desafiando la noción de que deben cumplir con ciertos estándares de belleza basados en el género. De igual forma, cuestionar los mensajes de los medios de comunicación que promueven ideales de belleza inalcanzables, lo que permitió una comprensión más profunda sobre cómo influyen en la percepción y la decisión de someterse a cirugías estéticas.

En el marco de las dinámicas internas, se observa que los procesos de negociación en las sociedades de debate son persuasivos, especialmente en espacios donde pueden surgir conflictos de interés, como en los torneos con cupos limitados. Los docentes, al ser conscientes de estas situaciones, actúan como mediadores cuando es necesario. En relación con la fuente/blanco, o el impacto en el desarrollo afectivo de los estudiantes, se evidencia un apego seguro por parte de los participantes, quienes se sienten parte de un equipo y consideran la sociedad de debate como un espacio seguro para formar lazos de amistad con personas de diversas edades y orígenes.

Por otro lado, en las dinámicas externas, la participación en los torneos de debate pone de manifiesto procesos de negociación integrativa, especialmente a través del Departamento de Equidad. Las dos sociedades de debate objeto de este estudio, tienen sus propios torneos, lo que les permite establecer espacios de discusión y resolución en caso de conflictos entre participantes. Además, en cuanto a la percepción social, se destaca una relación de credibilidad que se sostiene sobre tres ámbitos fundamentales:

- El apoyo y la visibilidad de las autoridades educativas, lo que pueden facilitar recursos, espacios y tiempos para la realización de los debates, así como promover la participación de los estudiantes y las familias en esta actividad. Sin embargo, reconocen que ha sido un poco difícil abrirse paso dentro de la institución educativa por los prejuicios que aún existen.
- La credibilidad que tienen al organizar torneos internos y externos que convocan a un gran número de participantes, al ofrecerles talleres de debate y argumentación que mejoran el aprendizaje de los estudiantes.
- La posibilidad de contar con el apoyo y motivación de los padres de familia quienes creen en el proyecto y motivan a sus hijos a ser parte de este.

Caso 4. Chile: Academia de Debate RSL, Equipo de Debate Everest y Taller de Debate AES

El análisis de la información demuestra que el circuito de debate escolar chileno tiene un impacto significativo dentro de las relaciones interescolares entre colegios de diferentes estratos sociales, en un contexto donde la estratificación social es notablemente marcada (Ministerio de Educación de Chile, 2023). Los estudiantes participantes en las academias de debate están contribuyendo, activamente, a superar las divisiones socioeconómicas de los debatientes a través de un ambiente de colaboración y respeto mutuo. Uno de los hallazgos más notables es cómo el debate escolar ha servido como un puente para fomentar la comunicación y la comprensión entre jóvenes de diversos orígenes sociales.

En la Tabla 5 se socializan los principales hallazgos sobre los valores que promueven la paz, dentro de los clubes de debate escolar chilenos abordados en esta investigación.

Valor	Implicación
Amistad / Compañerismo	Al tratarse con amabilidad tanto con sus compañeros como con los oponentes; al bromear entre ellos de manera respetuosa; al apoyarse y motivarse mutuamente en los torneos y debates; al celebrar y recordar los logros y victorias; y al formar redes y vínculos con otros colegios y profesores.
Humildad	Primero, cuando se admite que no siempre tienen la razón; segundo, al escuchar y valorar lo que dicen sus pares; tercero, al resaltar la importancia que tiene el otro en los debates; cuarto, al trabajar en equipo y apoyarse mutuamente y quinto, al evitar la soberbia y el orgullo.
Respeto	Desde la posibilidad que tienen de escuchar y dialogar con sus compañeros sobre las distintas posturas que puede existir dentro de un debate. Además, al no invalidar ni avasallar las ideas de los demás. También, cuando se busca reconocer los errores y aciertos propios y ajenos, y al expresarse de manera adecuada y educada, actuando con tolerancia y empatía.
Tolerancia	En aspectos como la práctica del debate y la competencia en distintas instancias, donde deben defender posturas que no siempre coinciden con las suyas y donde pueden encontrar opciones razonables en ambos lados.

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 5. Valores que promueven la paz en las dinámicas de la Academia de Debate RSL, el Equipo de Debate Everest y el Taller de Debate AES.

Los resultados muestran que los escolares de las sociedades de debate de Chile son conscientes de sus actitudes hacia la promoción de una cultura de paz, las cuales son resultado de que estos espacios:

- Promueven la participación ciudadana, en cuanto puede formar parte del centro de estudiantes de los colegios, donde pueden representar a sus compañeros en distintas instancias institucionales. Además, la participación en torneos de debate, en especial, los que permiten analizar situaciones complejas del país, y la asistencia a encuentros para jóvenes que les permitan intercambiar experiencias con sus pares.
- Potencian su capacidad de cuestionar la publicidad y la influencia en su forma de pensar. A través de algunos espacios de discusión, las escolares pudieron trabajar argumentos en torno al desarrollo de conciencia con relación a la influencia publicitaria. También, indagar aspectos sobre cómo la publicidad puede explotar estas creencias populares para inferir en sus decisiones y percepciones.
- Fortalecen su capacidad para identificar y cuestionar estereotipos de género. En distintos espacios los estudiantes pudieron reconocer cómo los estereotipos de género influyen en la percepción que se tiene sobre la vejez de las mujeres a menudo, retratadas como frágiles o dependientes. La influencia negativa de los estereotipos de género en la atención médica a mujeres mayores, pues corren el riesgo de no tomarse en serio al reportar síntomas de enfermedades, lo que puede resultar en diagnósticos tardíos o incorrectos.

En el marco de las dinámicas internas, se evidencia que los procesos de negociación en las sociedades de debate chilenas son persuasivos, ya que se presentan en espacios que pueden generar conflictos de interés, como cuando preparan sus casos para defender sus posiciones y cada uno quiere que su idea o argumento sea considerado. Los docentes son conscientes de

la presencia de este tipo de situaciones y actúan como agentes mediadores cuando es necesario. En cuanto a la relación fuente/blanco, el impacto en el desarrollo afectivo de los estudiantes que generan las sociedades de debate se observa en la existencia de un apego seguro, evidenciado en la posibilidad de aprender y superar obstáculos y dificultades, y, con ello, la oportunidad de participar en un espacio significativo para su aprendizaje.

Por otro lado, en relación con las dinámicas externas, desde la participación en los torneos de debate, se identificó que existen procesos de negociación integrativa representados en el Departamento de Equidad, donde las quejas o denuncias recibidas son tratadas con las partes intervinientes, buscando solucionar el problema de manera que beneficie a todas las partes. De igual manera, respecto a las alianzas que han formado las sociedades de debate escolar chilenas, se evidenciaron lazos fuertes con la Asociación Chilena de Debate (ACHDE). Esta entidad, históricamente, se ha encargado de apoyar la formación de los debatientes escolares y de organizar torneos.

Finalmente, dentro de la percepción social que tienen de las sociedades de debate, se ha identificado una relación de credibilidad frente a las organizaciones, basada en tres ámbitos:

- La comunidad educativa a la que pertenecen, a través del apoyo y la confianza de quienes hacen parte de ella.
- La capacidad de generar admiración y valoración por los logros y los resultados obtenidos en los torneos de debate.
- La capacidad de posicionarse y ganar un espacio de reconocimiento en el entorno en el que se desenvuelven, lo que les permite tener una influencia positiva y de prestigio.

Discusión

A partir de lo anterior, se buscó comprender los significados inherentes a la información recopilada en los cuatro casos, mediante la aplicación de técnicas como entrevistas y grupo de discusión con docentes, estudiantes y egresados. Bajo este propósito, y como parte de las discusiones propuestas, se planteó un análisis comparativo desde las características de las 10 sociedades de debate; así como desde los valores, las actitudes y los comportamientos que promueven una cultura de paz (Figura 1).

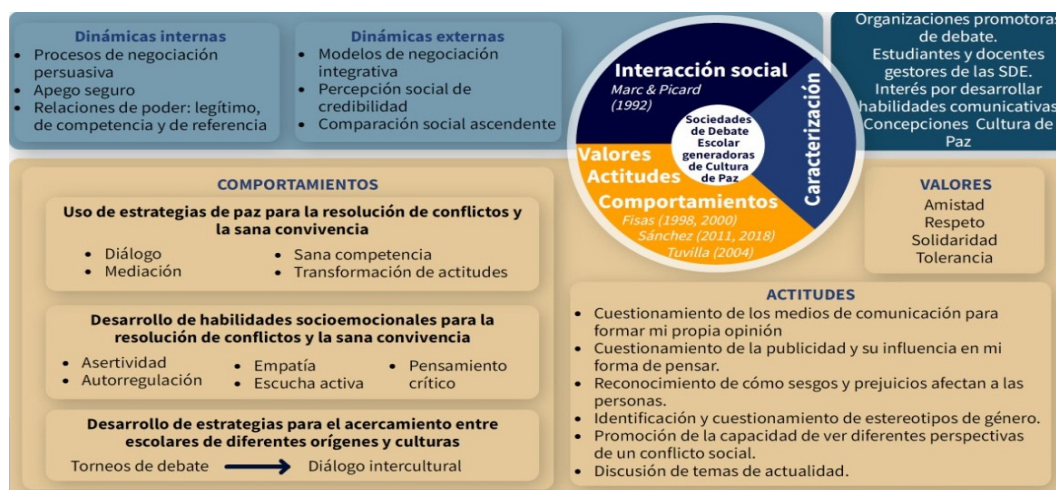


Figura 1. Aportes de las sociedades de debate a la generación de una cultura de paz.

Fuente: Elaboración propia.

Características de las sociedades de debate escolar

Inicialmente, se evidencia que la participación de entidades gubernamentales en la promoción del debate escolar es fuerte en Panamá (Ca1), mientras que en Colombia (Ca2) estas acciones se van diluyendo a medida que las apuestas gubernamentales cambian. En Perú (Ca3), no fue posible encontrar iniciativas por parte del gobierno nacional para apoyar el circuito de debate escolar, aunque organizaciones privadas como la Liga Peruana de Debate Escolar (LPDE) han hecho esfuerzos para lograrlo. En el caso de Chile (Ca4), se evidenció que organizaciones privadas y del orden internacional apoyan estos procesos, puesto que el respaldo por parte de los entes gubernamentales es insuficiente.

Por lo anterior, se comprende que la participación del gobierno nacional en el circuito de debate escolar contrasta con uno de los objetivos de la cultura de paz propuesto por Fisas (1998b) relacionado con la promoción de políticas de participación, diálogo y acercamiento entre el gobierno y la sociedad. Este objetivo, según se observa, solo se aplica en Panamá (Ca1). Asimismo, los cuatro casos coinciden en la promoción del debate escolar competitivo por parte de sociedades de debate de colegios y universidades, así como de organizaciones creadas en torno al debate, como ASPADE, la ANDE, Debate al Cole, la LPDE y la ACHDE. En este sentido, estas instituciones contribuyen al fortalecimiento de las habilidades de comunicación no violenta, el diálogo pacífico y la resolución de conflictos (Tuvilla, 2004).

En cuanto a las *motivaciones para el ingreso de las sociedades de debate* se evidencia que existen similitudes y diferencias notables en sus razones, en función de los siguientes aspectos identificados para los cuatro casos:

- *El desarrollo de habilidades relacionadas con el pensamiento crítico.* Los escolares pertenecientes a los cuatro casos estudiados creen que las socie-

- dades de debate los debates favorecen el desarrollo de habilidades para la investigación, la argumentación, el análisis y la formulación de preguntas.
- *Habilidades comunicativas.* Los estudiantes creen que las sociedades de debate ayudan a mejorar las habilidades de comunicación como la escucha activa y la forma de expresión.
 - *Interacción social y empatía.* Los estudiantes creen que las sociedades de debate les permiten participar en diferentes actividades que fomentan la interacción social y la empatía hacia personas con diferentes puntos de vista. Para el caso Colombia (Ca2) se encontró que, una razón fuerte de los estudiantes de colegios públicos para pertenecer a estas organizaciones es la de poder viajar e intercambiar experiencias con pares de diferentes regiones y de América Latina.

Por su parte, sobre las concepciones de cultura de paz se encontró que, en los casos de Panamá (Ca1), Colombia (Ca2.2), y Perú (Ca3), los estudiantes mencionaron desconocer el término, pero, se aventuraron a definirlo según sus conceptos previos y sus experiencias. En el caso de Chile (Ca4) se evidenció que, tanto docentes como estudiantes, admitieron no haber escuchado el término hasta ese momento, aunque otorgaron algunos sentidos relacionados con la resolución de conflictos y el papel constructivo del diálogo. Esto demuestra que los escolares tuvieron una actitud positiva hacia la investigación, asumiendo los retos intelectuales que esta les sobrellevaba (Tabla 6).

Categoría 1. Características de las SDE				
Subcategoría 3. Concepciones de Cultura de Paz				
Indicadores comparativos	Caso 1. Panamá	Caso 2. Colombia	Caso 3. Perú	Caso 4. Chile
Estudiantes	Espacios en la sociedad donde se practica una cultura de no violencia resolviendo los conflictos de manera pacífica.	Espacios en los que se promocionan ciertos valores, actitudes y comportamientos que permiten vivir de manera pacífica resolviendo los conflictos de forma constructiva a través de diferentes herramientas como la mediación.	Espacios sin violencia donde prima la tranquilidad, en los que la interacción pacífica entre las personas que hacen parte de una sociedad se realiza bajo ciertos principios y valores como el diálogo, el respeto y la tolerancia	Una comunidad en la que existe la paz y la solución de conflictos se da a través del diálogo

Fuente: Elaboración propia.

Tabla 6. Comparativa sobre concepciones de cultura de paz

De este modo, las concepciones en torno a la cultura de paz están relacionadas con aquellas acciones que, desde la cotidianidad política de las sociedades de debate, pueden contribuir al tratamiento del conflicto, tales como el diálogo, el respeto por la diferencia y la resolución pacífica de las tensiones que puedan surgir (Jiménez, 2019; Mayor, 2000). En virtud de ello, se deduce que los escolares, gracias a los diversos temas y mociones trabajadas, han desarrollado habilidades de razonamiento intuitivo, basándose en la com-

prensión general que tienen sobre la construcción de escenarios de paz y las competencias necesarias para contribuir a esta labor en su rol como ciudadanos.

Valores, comportamientos y actitudes que promueven una cultura de paz

En principio, la amistad/compañerismo se materializa en los cuatro casos estudiados y uno los mitos que derriba es el de la enemistad, la cual puede llegar a presentarse en estos espacios, tanto en la perspectiva de docentes como de estudiantes. Contrario a lo que piensan quienes son ajenos a las dinámicas de las sociedades de debate escolar, se generan lazos de amistad/compañerismo entre pares con diferencia de edad, curso, colegio, región, incluso país. Es uno de los valores más representativos tanto para estudiantes como para docentes. A partir de ahí, se logra fomentar la colaboración, empatía y construcción de relaciones positivas contribuyendo así a una cultura de paz.

Al respecto, autores como Jiménez (2009) y Sánchez (2018) afirman que en diferentes espacios en donde se promueve el respeto y la tolerancia, se pueden llegar a crear lazos de amistad que valoran las diferencias. En coherencia con esta perspectiva, se han identificado tres aspectos fundamentales que evidencian la presencia de la confianza en los miembros de las sociedades de debate, tales como:

- *Buenas relaciones y conexión emocional.* La amistad/compañerismo basado en las buenas relaciones que se crean con pares cercanos, desde una conexión emocional entre los miembros de la organización, como acciones que fomentan la paz.
- *Apoyo constante y consideración hacia los demás.* Este valor implica el apoyo mutuo y la consideración hacia los pares, en el intento por estar presentes para ayudar y respaldar en momentos difíciles.
- *Relaciones horizontales y valoración de la diversidad.* El compañerismo materializado en relaciones horizontales y cercanas entre los miembros de la organización, valorando la diversidad de perspectivas y experiencias.

A su vez, el valor de la confianza fue más evidente en los casos de Panamá (Ca1) y Perú (Ca3), a partir de las relaciones cotidianas que se construyen entre pares y docentes en las diferentes actividades que realizan. De acuerdo con Fisas (1998a) la confianza es uno de los antídotos para transformar las conductas violentas y antisociales, pues favorece la capacidad de las personas para mostrar sus sentimientos, estar dispuestos para ayudar y a cuidar a los demás.

En el caso de Colombia (Ca2), se hizo más evidente la promoción de valores como la comprensión, la igualdad y la paz. Los estudiantes reconocen la paz como un valor, ya que han vivido y experimentado los efectos de la violencia

y el conflicto armado que ha afectado a su país por más de cinco décadas. En este sentido, consideran que la paz es posible a través de un conjunto de acciones para vivir de manera pacífica, entre ellas el respeto por las opiniones y la no agresión verbal ni física:

«Yo puse paz, porque hay paz entre nosotros, no hay guerra, mejor dicho, cuando hacemos debates nosotros no nos peleamos y respetamos las opiniones, lo que cree el otro, bueno lo que le toca, porque quizá cree lo contrario». (Participante caso 2. Unidad de análisis 3)

En términos de actitudes, se observó que los cuatro casos comparten un objetivo común: empoderar a los jóvenes y promover la paz, adoptando un enfoque único que refleja su contexto cultural y educativo. Aunque se reconocen algunas particularidades por cada caso que permiten adentrarse en los escenarios en que se desarrollan estas actitudes. Así, por ejemplo, en Panamá (Ca1) la estrategia de involucrar a los estudiantes en programas de radio y televisión les ha permitido discutir temas de políticas educativas y sociales ante una audiencia más amplia, aumentando su visibilidad como organización.

También, se evidenció que las sociedades, debaten estrategias para cuestionar los medios de comunicación para que sus estudiantes creen su opinión, desarrollando espacios centrados en: a) análisis crítico del contenido de medios tradicionales como la radio y la televisión y, los actuales como las redes sociales; b) discusión de mociones en diferentes ámbitos. Así pues, los estudiantes tuvieron la posibilidad de fortalecer sus habilidades críticas relacionadas con: la conexión entre los medios y el poder político, aprendiendo sobre la importancia de la independencia de los medios para una sociedad democrática y pacífica.

En virtud de ello, Fisas (1998b) considera que la actual cultura de masas puede alejar a los ciudadanos de su responsabilidad y capacidad crítica, lo que se traduce en una pasividad inducida por el consumo masivo de medios que no fomenta el pensamiento crítico. No obstante, de acuerdo con Bonomo et al. (2010) y Cortés (2017), las sociedades de debate van en contra de esta tendencia, pues se orientan bajo la importancia de fomentar el pensamiento crítico, desde el desarrollo de herramientas para analizar y cuestionar los medios. De igual manera, permitiendo ejercer acciones, diálogos y reflexiones que alimenten una postura crítica y reivindicativa.

De modo que, desde la mirada socioeducativa propuesta por Sánchez et al. (2019) educar para la paz implica la eliminación de estereotipos, estableciendo mecanismos de diálogo y negociación para generar consensos que permitan vivir en convivencia con los demás. Es así como, las sociedades de debate escolar se han encargado de generar espacios vitales para que adolescentes y jóvenes aprendan a identificar y desafiar las ideas preconcebidas; y, de esta manera, contribuir a la generación de condiciones para una sociedad más justa y pacífica.

Bajo otra perspectiva, para Civila (2022) la escuela tiene la responsabilidad de asumir el diálogo como una oportunidad de descubrir los intereses de las personas, eliminando los miedos, la excesiva prudencia y el trato despectivo al otro. En este caso, el diálogo ha sido la piedra angular para la resolución de conflictos y la sana convivencia dentro de las sociedades de debate escolar. Esta herramienta está basada en la comunicación abierta y la escucha activa, permitiendo a los estudiantes expresar sus ideas y sentimientos. En relación con la construcción de los casos, el diálogo ha permitido tratar las diferencias y, con ello, encontrar puntos en común, desde lo cual se han configurado argumentos más sólidos.

Con lo anterior, otro de los comportamientos que promueve las sociedades de debate es la mediación, como herramienta que se utiliza cuando los estudiantes no pueden resolver un conflicto por sí mismos, implicando la intervención de una tercera parte neutral, como un docente, un estudiante con experiencia o el Departamento de Equidad en los torneos. Además, facilita la comunicación entre las partes, manteniendo la objetividad, soluciones justas y equitativas. Esto conduce a una resolución de conflictos más efectiva y promueve relaciones interpersonales saludables dentro de estas sociedades.

Finalmente, estas sociedades destacan por el desarrollo de estrategias para el acercamiento entre escolares de diferentes orígenes y culturas, como un comportamiento que promueven una cultura de paz. A partir de ahí, se evidenció que todas las sociedades de debate reconocen el diálogo intercultural que es propio de los debates escolares, especialmente, en los torneos. En este sentido, se evidencian algunos aspectos que promueven el diálogo intercultural entre los estudiantes que participan en las sociedades de debate, relacionados con:

- Una educación intercultural, al incorporar en sus sesiones y torneos, contenidos que promueven el conocimiento y la apreciación de diversas culturas, lenguas y tradiciones.
- La investigación y la curiosidad, al incentivar a los estudiantes a investigar y explorar culturas diferentes, incluidas las menos conocidas o subrepresentadas, para ampliar su comprensión del mundo.
- Valoración de la experiencia y participación, al utilizar el aprendizaje experiencial para que los estudiantes aprendan sobre otras culturas y participen en intercambios culturales.
- Favorecimiento del diálogo y la reflexión, generando espacios para el diálogo abierto y la reflexión crítica sobre temas interculturales, al permitir que los estudiantes compartan experiencias y aprendan de otros.

Conclusiones

Esta investigación centró el interés en las dinámicas de las sociedades de debate escolar en función de su aporte a generar una cultura de paz en diez

colegios de cuatro países de América Latina. Con base en este propósito y tras el desarrollo de las fases del diseño de casos múltiple, se concluye que:

Para el Ca1, las sociedades de debate escolar se han convertido en una herramienta poderosa para promover una cultura de paz, a través de la autonomía, el empoderamiento y el liderazgo. Los estudiantes desarrollan habilidades críticas y comunicativas, fomentando el diálogo y la resolución pacífica de conflictos. La participación en los clubes de debate les permite organizarse, planificar y trabajar colectivamente, convirtiéndose en agentes de cambio positivo.

Para el CA2, las sociedades de debate escolar han sido fundamentales para abordar temas cruciales como los derechos humanos y la reconciliación, permitiendo a los estudiantes reflexionar sobre la violencia y buscar alternativas para una paz sostenible, utilizando el debate como un medio para comprender y valorar la diversidad cultural, promoviendo el respeto y la empatía. La participación en iniciativas como el Torneo por la Paz y Educapaz han fortalecido en los estudiantes su compromiso cívico y su capacidad para resolver conflictos de manera pacífica. Enfrentarse a diferentes perspectivas sobre el conflicto armado en Colombia ha transformado actitudes negativas y fomentado una cultura de escucha activa y respeto.

Para el Ca3, se resalta cómo las sociedades de debate escolar en Perú, a pesar de las limitaciones, han logrado crear espacios significativos para la participación estudiantil en colegios, universidades. Los docentes y estudiantes se esfuerzan por democratizar el conocimiento y garantizar que esté al alcance de todos, contribuyendo así a una cultura de paz. Además, se evidencia un esfuerzo por promover la equidad en el circuito de debate, reconociendo las desigualdades existentes y trabajando para superarlas. Las discusiones sobre temas relevantes como la delincuencia y la inseguridad en Perú han llevado a una reflexión crítica y constructiva, promoviendo valores relacionados con la diversidad, el diálogo, la tolerancia, la solidaridad y la democracia.

Para el CA4, se destaca cómo diversas organizaciones educativas, gubernamentales y católicas en Chile han utilizado el debate en escuelas secundarias para abordar temas complejos, promoviendo el pensamiento crítico y la comprensión profunda de diversas temáticas, contribuyendo a la resolución pacífica de conflictos. Las discusiones sobre temas relevantes como políticas nacionales, elecciones, protestas sociales y la pandemia del COVID-19 han llevado a una reflexión crítica y constructiva, promoviendo valores como la diversidad, la tolerancia, la solidaridad, la cooperación, la justicia y la democracia. Estos principios son fundamentales para una convivencia pacífica y para prevenir conflictos, fortaleciendo así una cultura de paz entre los estudiantes.

En general, es posible señalar que las sociedades de debate escolar objeto de este estudio son una estrategia pedagógica que promueve una educación

para la paz, limitada no solo al ámbito escolar sino también a entornos sociales mucho más amplios y enriquecedores. En virtud de ello, los estudiantes se preparan investigando, analizando, estructurando y exponiendo sus argumentos de forma oral y escrita, al mismo tiempo que refutan los argumentos de sus oponentes. De modo que, no solo mejoran su expresión, comprensión y razonamiento, sino que también adquieren conocimientos sobre diversos temas, desarrollan una actitud crítica y reflexiva y fortalecen su sentido de pertenencia, compromiso y responsabilidad social.

Además, son espacios que fomentan el desarrollo de habilidades comunicativas, argumentativas, críticas y creativas en los estudiantes, basados en el respeto, la tolerancia, la asertividad, el diálogo y la negociación entre los participantes. Estas competencias y valores son esenciales para la generación de una cultura de paz, entendida como un proceso integral, problematizador y participativo que busca transformar los conflictos de manera pacífica y democrática. En este sentido, los cuatro casos seleccionados en este estudio ayudan a formar ciudadanos activos, responsables y conscientes de sus derechos y deberes, capaces de dialogar, escuchar, persuadir y negociar con otros, reconociendo la diversidad como fuente de riqueza y aprendizaje.

Asimismo, para los estudiantes, la posibilidad de vincularse a las sociedades de debate escolar permite transformar sus actitudes negativas hacia el otro, al reconocerlo como un interlocutor válido y digno, escuchar sus argumentos y refutarlos con respeto y rigor. Por ello, más allá de ser un club de encuentro o una actividad extracurricular, funciona como una comunidad de aprendizaje que se basa en el debate como una herramienta para el desarrollo humano y social. Así, las dinámicas de interacción social que se generan en estas sociedades de debate son fundamentales para la promoción de una cultura de paz, al constituir una forma de vida basada en el respeto, la convivencia, la participación y la solidaridad.

Finalmente, las relaciones que se construyen al interior de estas sociedades permiten que los estudiantes mejoren sus habilidades comunicativas y argumentativas, su autoestima y autonomía. Desde las dinámicas exteriores, los estudiantes interactúan con otros debatientes, tanto nacionales como internacionales, ampliando sus redes sociales y culturales, generando vínculos de amistad, colaboración y respeto; además, procesos de negociación integrativa en las competencias en las que participan. Por ello, las sociedades de debate escolar contribuyen a formar ciudadanos capaces de dialogar, escuchar, comprender y convivir con otros, reconociendo la diversidad y la pluralidad como un aporte significativo a la cultura de paz en Latinoamérica.

Referencias

- Ángel, D. (2011). La hermenéutica y los métodos de investigación en ciencias sociales. *Estudios Filosóficos*, 44, 9-37. <http://www.scielo.org.co/pdf/ef/n44/n44a02.pdf>
- BBC. (2022). *Cómo Panamá ha pasado de ser un ejemplo de prosperidad y estabilidad a vivir masivas protestas*. Noticias. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-62310668>
- Bonomo, H., Mamberti, J., y Miller, J. (2010). *Tolerancia crítica y ciudadanía activa: una introducción práctica al debate educativo*. Idebate.
- Civila, A. (2022). Los valores interculturales y el logro de la paz. *Actas Del I Congreso Hispanoamericano de Educación y Cultura de Paz*, 241–247.
- Cortés, G. (2017). El debate como apuesta para la construcción de ciudadanías universitarias. *Panorama*, 11(21). <https://doi.org/10.15765/pnrm.v11i21.1048>
- Diez, A. (2017). *Process Tracing of the Latin American Debate Movement [Thesis of Process Tracing of the Latin American Debate Movement]*. Central European University School of Public Policy.
- Fisas, V. (1998a). *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Icaria y Unesco.
- Fisas, V. (1998b). Manual del buen explorador en iniciativas de cultura de paz. El programa transdisciplinar de la Unesco. En *Cultura de paz y gestión de conflicto*. Icaria y Unesco.
- Fisas, V. (1998c). Una cultura de paz. En *Cultura de paz y gestión de conflictos*. Ícaro y Unesco.
- Fisas, V. (2000). La cultura de paz en el contexto vasco. En *Una cultura de paz: cimiento para los derechos humanos* (pp. 63–80). Ararteko.
- Gundermann, H. (2013). El método de los estudios de caso. En *Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación* (pp. 231–264). Flacso.
- Hernández- Sampieri, R., y Mendoza, C. (2018). *Metodología de la investigación: las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. McGraw-Hill Interamericana.
- Jiménez, F. (2009). Hacia un paradigma pacífico: la paz neutra. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, 16, 141–189.
- Jiménez, F. (2014). Paz neutra: una ilustración del concepto. *Revista de Paz y Conflictos*, 7, 19–52. <https://doi.org/10.30827/revpaz.v7i0.1806>
- Jiménez, F. (2019). Cartografías de paces: las etapas de los Estudios para la paz. In *Gestión de Conflictos* (pp. 123–158). Dykinson. <https://doi.org/10.2307/j.ctvk-8vz6x.7>
- Mayor, F. (2000). La cultura de paz ante los retos del siglo XXI. En *Una cultura de paz: cimiento para los derechos humanos* (pp. 47–62). Ararteko.
- Ministerio de Educación de Chile. (2023). *Página Oficial Ministerio de Educación de Chile*. Etapas Educativas. <https://www.mineduc.cl/#>
- Newman, E., Paris, R., & Richmond, O. (2009). *New perspectives on liberal peacebuilding*. United Nations and University Press.

- Richmond, O. (2008). Reclaiming Peace in International Relations. *Millennium*, 36(3), 439–470. <https://doi.org/10.1177/03058298080360030401>
- Sánchez, S. (2018). *Respuestas educativas a la diversidad cultural: una visión desde la perspectiva de la cultura de paz [Discurso de apertura curso académico 2018-2019]*. Universidad de Granada.
- Sánchez, S., Pérez, V., Rebolledo, T., y Rodríguez, R. (2019). La cultura de paz y conflictos: implicaciones socioeducativas. *Collectivus, Revista de Ciencias Sociales*, 6(1), 235–250.
- Silva, E. (2015). Educar en los valores universales de la cultura de paz. *Cultura de Paz*, 21. <https://doi.org/10.5377/cultura.v21i66.2212>
- Sistema de Información de Tendencias Educativas en América Latina [SITEAL]. (2019). *Perfil de país: Panamá*. UNESCO-IIPE.
- Solano, L. (2022). *El debate escolar en la formación para la ciudadanía : un análisis desde la teoría y la práctica [Tesis de Maestría en Derechos Humanos y Ciudadanía]*. Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Stake, R. (2005). Qualitative case studies. En *The SAGE Handbook of Qualitative Research*. Sage Publications.
- Tuvilla, J. (2004). Cultura de paz y educación. En *Manual de paz y conflictos* (pp. 387–426). Universidad de Granada.
- Vasilachis, I. (2006). *Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa Editorial.
- Yin, C. (2018). *Case study research and applications: design and methods*. SAGE Publications, Inc.